

► InterCambio ◀

Area de Comercio y Agronegocios



I - 2004

La importancia de los Commodities Agrícolas en el Desarrollo de América Latina y el Caribe

Por: Ing. Luis José Lizarazo Murillo
Especialista en Comercio y Agronegocios
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -IICA-

► I. Introducción

En este documento se pretende presentar un análisis breve de la temática relacionada con la importancia -en el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe- de los granos básicos (trigo, maíz, arroz, frijol, y sorgo), los cuales, por sus características de ser productos agrícolas no diferenciados, de producción y comercialización genérica y sin marcas que les agregue valor específico, se les ha incluido dentro de las mercancías conocidas como "*Commodities*" agrícolas.

Su importancia en los países se puede apreciar por las repercusiones que se manifiestan en todos los niveles de la economía, los cuales van, desde su participación en la balanza comercial, el crecimiento del PIB sectorial, la seguridad alimentaria, el desarrollo de la agroindustria, los servicios de la comercialización, los ingresos de los productores, la pobreza

rural, la degradación de los recursos naturales y el costo de la canasta básica.

La función que deben cumplir, bien sea como alimento humano directo, o como materia prima para la producción de alimentos procesados y derivados, varía de un país a otro. Sea cualquiera la función que desempeñen, los granos se destacan por ser una fuente muy importante de ingresos para los productores, por generar empleo y divisas, y por contribuir a la autosuficiencia alimentaria.

La producción de estos *commodities* se realiza en todos los países de ALC, en condiciones físicas, sociales y tecnológicas diferentes. Por lo tanto, las condiciones de climas, suelos, temperaturas y altitudes son variables que determinan las posibilidades de producción en cada país. Conjuntamente con las dificultades que tienen las diversas categorías de productores para acceder a tecnología de

► Las ideas y planteamientos contenidos en esta publicación son propios del autor y no necesariamente representan el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).



punta, constituyen factores que influyen significativamente en los costos de producción, rendimientos y, por consiguiente, en la capacidad para competir en mercados abiertos al comercio internacional.

Bajo las condiciones anteriormente anotadas se presenta un análisis de la producción, en donde se resalta la tendencia de la misma en la última década, los rendimientos, el tipo de productor y la población vinculada con su producción y comercialización. Posteriormente, se hace un análisis de la importancia que tienen en la economía de los países, para finalmente, presentar una reseña de los principales problemas que afectan la producción y comercialización, los cuales dan origen a una serie de recomendaciones prácticas que pueden ser tomadas para desarrollar proyectos que contribuyan a elevar el bienestar de los países en vías de desarrollo.

► II. Análisis de la producción de los granos básicos

Para la elaboración y análisis de este capítulo se ha tomado como punto de referencia el agrupamiento que los países han elegido para la conformación de bloques comerciales. Se considera, que para ello, el similar grado de desarrollo económico ha sido el factor determinante, por lo que se espera que las cifras dadas en conjunto, sean representativas de cada uno de los países que conforman el grupo y permitan formar una idea clara de las características de la producción en cada uno de ellos.

Las organizaciones y los países que las conforman son las siguientes:

- MERCOSUR, conformado por: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay.

- CAN (Comunidad Andina de Naciones) conformado por: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela.

- MCCA. (Mercado Común Centro Americano), conformado por: Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Belice.

- CARICOM, conformado por: Antigua y Barbuda, Las Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Grenada, Guayana, Haití, Jamaica, Montserrat, St. Kitts and Nevis, República Dominicana, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname y Trinidad y Tobago.

- TLCNA (Tratado de Libre Comercio del Norte), conformado por: México (USA y Canadá se excluyen del análisis).

Maíz

América Latina y el Caribe produjeron en el año 2002, la cantidad de 79,070,850 TM de maíz amarillo y blanco, alcanzando en los últimos 13 años un crecimiento anual de 3.4%. El área sembrada se ha mantenido prácticamente estática en 26,238,490 hectáreas, mientras que el rendimiento promedio es de 2.6 toneladas por hectárea, con un crecimiento promedio anual de 3.4%.

Las exportaciones de este grano han sido muy importantes, las cuales llegaron en el año 2001 a la cifra de 12,222,489 toneladas, con un crecimiento promedio anual, en los últimos 12 años, de 12.2%. A su vez la Región importó durante el mismo año 15,188,155 toneladas, de las cuales 3,533,800 toneladas fueron compradas dentro de la región, lo que significa que las importaciones de terceros países fueron 11,654,355 toneladas y que las exportaciones para fuera de la región fueron 8,688,689 toneladas.



El análisis anterior permite apreciar que para el año 2001 la producción de maíz en ALC fue deficitaria en 2,965,666 toneladas.

Producción y comercialización de maíz en Centroamérica

La Región se caracteriza por ser altamente consumidora de maíz en forma de "tortillas" y pozol. Esto hace que la producción de este grano sea casi en totalidad de color blanco y de consistencia semi-dura. Los países del norte, Guatemala, El Salvador, Honduras y también Nicaragua, son los principales consumidores de este producto lo que ha contribuido a que la producción de maíz sea la más importante dentro de los granos básicos en la región.

En Costa Rica, Panamá y Belice, el consumo de maíz en forma de tortilla y pozol es menor, siendo sustituido en forma progresiva por arroz, pan y pastas. Esta puede ser una de las razones por las que en dos de ellos, Costa Rica y Panamá, la producción haya descendido de 2,910,300 a 2,703,300 toneladas, en el período 1990-2002 y la región en su conjunto presente una tasa anual de crecimiento negativa de casi el 1,0%.

El maíz blanco se cotiza en el mercado regional con un sobre precio con respecto al maíz amarillo. Al no existir un mercado internacional de éste producto, hace difícil su comercialización fuera de la región, incluyendo al maíz blanco producido en México.

Datos sobre consumo humano de maíz blanco indican que en Guatemala se consumen 118 kgrs por persona al año, en El Salvador 102 kgrs, en Honduras 93 kgrs, en Nicaragua 70 kgrs, en Costa Rica 35 kgrs y en Panamá 36 kgrs. De acuerdo con el consumo anteriormente indicado y tomando la

población total de cada uno de los países se encuentra que para el año 2002 en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, se produce el maíz blanco que se consume; que Nicaragua tiene un excedente de 100.000 TM para exportar; que Honduras en los dos últimos años ha tenido que importar; mientras que Costa Rica y Panamá tradicionalmente han sido deficitarios en la producción de este tipo de grano.

Las consideraciones planteadas en los párrafos anteriores permiten demostrar que Centroamérica en su conjunto es autosuficiente en maíz blanco, pero deficitario en maíz amarillo, lo que no le permite satisfacer la demanda de la industria de alimentos para animales, razón por la cual tiene que acudir a la importación de este producto.

Centroamérica importó en el 2001 la cantidad de 1,990,175 TM de maíz amarillo, principalmente para la industria, pudiéndose observar un crecimiento anual del 12.2% en los volúmenes importados a partir de 1990.

Tradicionalmente las exportaciones de maíz de Centroamérica han sido de maíz blanco entre los países de la región, apreciándose un crecimiento anual del 29.7% en los volúmenes negociados a partir de 1990. Guatemala, Nicaragua y Honduras son los principales exportadores.

Un factor importante a considerar en este cultivo, es el bajo nivel de los rendimientos por unidad de superficie (1,680 kilos por hectárea), lo que permite inducir que existe un bajo nivel tecnológico, un uso inadecuado de la tierra o unidades muy pequeñas de producción. Un análisis de la tendencia de los rendimientos por unidad de superficie en los últimos 13 años, permite observar que ha habido un crecimiento anual negativo de 0.1% el cual se ubica como el más bajo de ALC.

Producción y comercialización de maíz en la Comunidad Andina.

Es una región en donde se consume directamente maíz blanco y amarillo en forma de arepa, grano tostado y en harina para sopas, postres y bebidas. Las características varietales y de calidad que posee la producción local, son especiales para este tipo de consumo, lo que hace que su mercado sea restringido.

Se dedican 2,351,100 hectáreas a su siembra, distribuidas casi por igual, en los cinco países. La producción alcanzó en el año 2002 un volumen de 6,346,600 TM y ha venido creciendo a una tasa del 3.5% anual.

Perú ha sido el país que ha tenido el mayor crecimiento de la producción en los últimos 13 años, con una tasa del 8.6% anual, debido principalmente a aumentos en el rendimiento por unidad de superficie, el cual ha pasado de 1.95 a 4.36 TM/ha en el período 90-02.

El comercio de este grano entre los países de la región es muy activo, principalmente entre Colombia, Venezuela y Ecuador gracias a las facilidades que ofrece el Mercado Común Andino. Las exportaciones en el año alcanzaron las 105,313 TM y muestran un crecimiento anual del 23% en el período 90-01.

El desarrollo de la industria avícola, lechera y porcina se ha convertido en la principal fuente de demanda de maíz amarillo, la cual supera la oferta disponible, descontado el consumo directo, lo que ha conducido a que se importe de países fuera de la región volúmenes del orden de los 3,709,414 TM en el año 2001. Del año 90 al año 2001 las importaciones han tenido un crecimiento anual de 12.3% lo cual muestra la importancia del grano como materia prima para la industria nacional.

Producción y comercialización del maíz en MERCOSUR.

El MERCOSUR es una región con condiciones ecológicas de zona templada y semitemplada, tierras de muy buena calidad, mecanizable y con un solo período de producción de granos al año.

La producción de maíz en el 2002 fue de 52,059,600 TM, siendo Brasil y Argentina los principales productores del área. La producción ha venido creciendo a una tasa del 4.3% anual durante los últimos trece años, siendo Brasil el país que más ha contribuido a este crecimiento.

El área sembrada cubre una superficie de 14,785,200 hectáreas, las cuales han permanecido constantes durante el período 90-02. Esto significa que el incremento en la producción ha sido fruto de los aumentos en los rendimientos, encontrándose que en el período analizado el rendimiento creció a una tasa anual del 4.3%.

Es importante hacer notar que esta región es la que presenta el mayor rendimiento por unidad de superficie, siendo Chile el líder con un promedio de 8.97 TM por hectárea.

Es una región eminentemente exportadora de maíz, siendo Argentina el principal exportador con un 90% de las exportaciones totales de maíz de la región. Las exportaciones han tenido una tasa positiva de crecimiento durante la última década, a un ritmo del 12.1% anual.

Los principales países importadores de maíz, son Chile y Brasil los cuales compran en el exterior (principalmente a Argentina) cerca de 1,800,000 toneladas métricas al año.



Producción y comercialización de maíz en México.

Prácticamente la totalidad del maíz que se produce en México es maíz blanco, debido a que este tiene un sobre precio con respecto al maíz amarillo. La producción de maíz blanco es muy superior a los requerimientos para consumo humano quedando un remanente importante que en el año 99 llegó a ser de aproximadamente 8 millones de toneladas. Este superávit se ha usado en algunos años para alimentación animal, en donde se presenta un déficit de maíz amarillo cercano a los 8 millones de toneladas, el cual es cubierto –tradicionalmente- con importaciones y con sorgo nacional.

La producción ha variado entre 14 y 20 millones de toneladas en el período 1990-2002, para lo cual se han cultivado en promedio 7.5 millones de hectáreas. Los rendimientos por hectárea son muy similares a los del resto de regiones, siendo el promedio nacional de 2.33 TM/ha.

México tradicionalmente exporta maíz blanco e importa maíz amarillo. Las exportaciones durante el período de los últimos 13 años han variado de 200,000 toneladas en el año 98 a solo 11,000 en el 2001. Las importaciones de maíz amarillo han sido del orden de los 6 millones de toneladas anuales, en los últimos 6 años.

Producción y comercialización del maíz en el Caribe.

De los países que conforman la Región del Caribe, solo 8 tienen una producción significativa en relación con la extensión y tamaño de la población. De los 8 países, Cuba, Haití y República Dominicana representan el

95% de la producción total la cual es del orden de las 461,000 TM anuales, con un crecimiento anual del 4.2%.

Los rendimientos por hectárea son muy bajos ubicándose por debajo de 1.0 TM/ha. En la última década la introducción de mejoras en la tecnología ha permitido el incremento del rendimiento a una tasa anual del 2.8%. Toda la producción de este grano es de maíz amarillo para la alimentación animal.

Las exportaciones prácticamente no existen y las pocas que se dan se efectúan entre los países de la región. Por su parte, las importaciones son importantes y desde el año 90, han crecido a una tasa anual del 2.3%. Durante el año 2001, las importaciones alcanzaron la cifra de 1,524,132 TM, siendo la República Dominicana el principal importador, mientras que Cuba ha venido reducido sus importaciones a una tasa promedio anual de -6.7%

Arroz

Es un grano de gran importancia en la alimentación de la población del área, su producción ha mostrado un crecimiento positivo de 2.5% anual durante el período 1990 al 2002. Durante el año 2002 se produjeron 21,495,140 TM, siendo Brasil, Colombia, Perú y Ecuador los principales productores. El arroz se produce en todos los países de Centro y Sur América y en la mitad de los países del Caribe.

El área dedicada a este cultivo es de 5,556,500 hectáreas que se han mantenido constantes en la última década. Su cultivo predomina en zonas de secano dependiendo del régimen de lluvias. Esta circunstancia influye

significativamente en los bajos rendimientos promedios de los países, encontrándose que a nivel de todo el continente el rendimiento promedio es de 3.19 TM/ha, muy bajo frente al de los países Asiáticos. Uruguay, Perú, El Salvador y República Dominicana muestran los más altos rendimientos colocándose por arriba de las 5 toneladas por hectárea.

El mercado mundial del arroz es un mercado de pequeños excedentes, lo cual también es una característica del mercado de ALC. Las exportaciones de este grano han presentado una gran variabilidad en la última década encontrándose cifras que van de las 5,600 toneladas hasta las 216,263 en el año 2002. Generalmente las exportaciones se dan entre de los países de la región.

Las importaciones han tenido tradicionalmente un comportamiento incierto, con una alta variabilidad debido a que se depende del régimen de lluvias. En el período 1990-2002 los volúmenes importados estuvieron entre 90,000 y un millón de toneladas.

Producción y comercialización del arroz en Centroamérica

La producción de Centroamérica en el año 2002 fue de 921,100 toneladas de arroz cáscara las cuales expresadas en arroz blanco equivalen a 654,126 toneladas. Al hacer un análisis del consumo tomando la población del año 2002 de cada uno de los países y multiplicándola por el consumo real per cápita, encontramos que anualmente se consumen 881,837 TM de arroz blanco, lo que significa que para este año hubo un déficit de 227,711 TM en la región.

El rendimiento promedio de Centroamérica es muy parecido al promedio del continente (3.13

TM/ha), el cual ha venido creciendo a una tasa anual de 1.6% en los últimos 10 años. Esta es la razón por la cual la producción muestra un incremento de 2.0% anual, pues el área sembrada permanece estática desde hace 10 años en 254,900 hectáreas.

En los últimos 13 años las exportaciones del área centroamericana se han mantenido en un promedio de 1,000 TM anuales, las que además de ser insignificantes, se hacen dentro de los países de la región. Por su parte las importaciones han venido creciendo a un ritmo acelerado. En los últimos doce años la región centroamericana ha pasado de ser autosuficiente a tener que importar la cantidad de 353,962 toneladas.

Producción y comercialización del arroz en la Comunidad Andina.

La comunidad Andina ha tenido un crecimiento anual de la producción de arroz del 3.9% anual, pasando de 4,629,300 en 1990 a 6,799,000 TM en el año 2002. Colombia y Perú son los principales productores de la región, pero también los de mayor consumo per cápita. El cálculo ponderado del consumo de los cinco países es de 5,048,045 toneladas métricas al año lo que permite apreciar un ligero remanente para conformar reservas estratégicas de abastecimiento.

El rendimiento por superficie de siembra muestra un incremento del 2% anual lo que le ha permitido alcanzar un rendimiento promedio regional de 4.17 TM/ha, colocándola entre los más altos. Este factor es el que ha permitido mantener el equilibrio en la producción, puesto que el área sembrada se ha incrementado en una proporción muy baja, 1.8% anual.



Las exportaciones de este grano se realizan entre los países del área con énfasis entre Ecuador, Colombia y Venezuela. Sin embargo la actividad comercial de este ha venido decayendo hasta el punto que para el año 2001 los volúmenes exportados solo alcanzaron las 524 TM.

Aún cuando las importaciones en el área se han incrementado, afortunadamente éstas no representan volúmenes muy grandes, salvo en algunos años debido a problemas de orden climático. Durante el año 2001 las importaciones de arroz blanco fueron de 15,590 TM, principalmente para cubrir un déficit en Colombia.

Producción y comercialización del arroz en el MERCOSUR.

La producción de este cereal es muy importante en Brasil, el cual produce el 85% del total de la región la cual es de 12,384,900 TM. La producción ha crecido a una tasa anual del 2.1%, con lo que cubre el incremento del consumo por efecto del crecimiento poblacional. El consumo per cápita en Brasil es del orden de los 60 kgrs. al año, mientras que en Argentina, Uruguay y Chile no supera los 15 kgrs. En términos generales la producción alcanza para abastecer el consumo, por lo que la región en su conjunto se autoabastece.

Los rendimientos en esta región han presentado la mayor tasa de crecimiento anual, 4.4% lo que ha llevado a que Uruguay y Argentina estén hoy en día entre los países con rendimientos por encima de 5 toneladas por hectárea. Esta es la razón por la cual a pesar de que el área ha disminuido en 2.3% por año, la producción presenta una tasa positiva de crecimiento.

Las exportaciones mantienen la misma tendencia de las demás regiones, es decir no son muy significativas y normalmente se efectúan entre los países de la región. Durante los años 2000 y 2001 se importó y exportó la misma cantidad de arroz, 220,000 toneladas.

Producción y comercialización del arroz en México

Podemos decir que México no es arrocero, la producción ha venido disminuyendo a una tasa anual de -2.4% y para el año 2002 el volumen de producción solo alcanzó 225,000 TM. El consumo per cápita anual es de 8.5 kgrs. Lo que permite calcular la demanda en 857,832 toneladas al año, es decir que el país tiene un déficit de 631,832 TM.

A pesar de no ser un país significativamente productor, tiene rendimientos superiores al promedio de LAC. Los rendimientos de México son de 4.4 TM/ha, los cuales son comparables con los de la región Andina. Aún con este factor a su favor, el área dedicada a la siembra de este grano ha venido en detrimento, sembrándose en el año 2002 solo 50,000 hectáreas.

México no exporta arroz por lo que es un importador neto de este grano. Sus importaciones han crecido de acuerdo al crecimiento poblacional. Para el año 2001 el país importó 616,627 toneladas.

Producción y comercialización del arroz en el Caribe

En el Caribe los únicos países que producen arroz son República Dominicana, Cuba, Haití y Trinidad. La producción de la región es de 1,164,200 TM, de las cuales la República

Dominicana produce el 74%, pues este país es el segundo en consumo per cápita en el mundo (90 kilogramos/año)

Los rendimientos en los países productores del Caribe están por encima del promedio de la región, siendo la República Dominicana uno de los países que tiene en el continente los rendimientos más altos. En lo que respecta al área sembrada ésta se ha mantenido en las 300 mil hectáreas con lo cual han logrado mantener los requerimientos del consumo.

En general el área del Caribe no exporta arroz y desde el punto de vista de las importaciones estas se presentan en forma marginal para atender las demandas de la población flotante que visita las Islas del Caribe, por cuanto República Dominicana, Cuba y Trinidad y Tobago se autoabastecen.

Trigo

Producción y comercialización del trigo en ALC

Desde el punto de vista de producción, el trigo es el tercer grano más importante en ALC junto con el maíz y el arroz. Si bien, no se produce en toda la región como el maíz y el arroz, su consumo es muy amplio y de gran importancia en la dieta familiar. Los países del MERCOSUR son los principales productores y es en ésta región donde se concentra el 85% de su producción.

La producción promedio ha sido de 23 millones de TM con una ligera tendencia al alza. México, Perú, y Bolivia también cultivan este cereal, con lo cual cubren parte de su consumo. En Centroamérica se produce en muy poca cantidad en Guatemala y en el Caribe no se produce del todo.

El área dedicada a este cultivo es de aproximadamente 10 millones de hectáreas, siendo Argentina, Brasil y México los que más le dedican espacio a este cultivo. Los mayores rendimientos por hectárea se dan en México, en donde se ha alcanzado rendimientos de 5 TM/ha.

Las exportaciones se concentran principalmente en Argentina, la cual es considerada como la despensa o granero que abastece a los países del sur. Las exportaciones totales de LAC fueron en el 2001 de 11,395,037 TM. A su vez, las importaciones de la región han sido en promedio de 15 millones de toneladas al año, con un crecimiento anual promedio de 5%.

En el año 2001 las importaciones de trigo en ALC fueron 18,328,477 tm. Dentro de este total se encuentra el comercio intra regional lo que permite estimar un déficit de aproximadamente 7 millones de TM.

Sorgo

Producción y comercialización del sorgo en ALC

El sorgo es ampliamente conocido como materia prima para la preparación de alimentos para animales. Se considera como un sustituto del maíz amarillo con la desventaja de poseer un menor poder alimenticio. Se calcula que 1200 gramos de sorgo equivalen en capacidad alimenticia a 1000 gramos de maíz. Esta desventaja se ve reflejada en el precio. Una ventaja de este grano para su cultivo, es la mayor resistencia a la falta de agua y su adaptabilidad a suelos menos fértiles (marginales). En algunos países también se consume en forma directa en la preparación de tortillas, coladas y bebidas.



La producción en ALC se concentra fundamentalmente en México, Argentina y Brasil en donde se produce el 90% del total de la región. Durante el año 2002 se produjeron 11 millones de toneladas en los países del continente. En las islas del Caribe se produce en Haití y República Dominicana en cantidad que no supera las 100 mil toneladas.

La tierra dedicada a este cultivo es de 3.5 millones de has, caracterizándose por ser un cultivo muy atomizado, producido en pequeñas extensiones, en regiones de extrema pobreza. Esto se evidencia en los países del Caribe y Centroamérica en donde los rendimientos por hectárea son en promedio 0.83 y 1.4 TM/ha respectivamente. El mayor rendimiento se observa en Argentina con cantidades superiores a las 5 TM/ha.

Las exportaciones en un alto porcentaje se han realizado entre los países de la región con variaciones que han ido de las 500 mil toneladas hasta 1.5 millones. Prácticamente el único exportador permanente ha sido Argentina.

Las importaciones han estado creciendo a una tasa anual promedio de 2.7% alcanzando en el último año la cantidad de 5.4 millones de toneladas. El principal importador es México con 5 millones de toneladas anuales. Lo anterior demuestra que la región en general es deficitaria, en al menos 3.5 millones de toneladas anuales.

Frijol

Producción y comercialización en ALC

Es uno de los principales alimentos en Sur América, Centroamérica y algunas islas del Caribe. Se caracteriza por ser una fuente muy importante de proteínas y por sus variados

sabores, colores, formas y tamaños. Es un complemento ideal para el arroz y la tortilla y un sustituto de la carne animal.

Se produce en todos los países del Sur, Centroamérica, República Dominicana, Haití y Cuba. La producción total se ubica en promedio en las 5,000,000 de TM, con un leve crecimiento anual de 0.5%. Los principales productores son Brasil y México, pero como se dijo anteriormente, se cultiva en huertos de casi todos los países del hemisferio a excepción de los del Caribe Inglés.

En la actualidad la tierra dedicada a este cultivo comprende los 7.5 millones de has, aunque en los últimos 10 años el área dedicada a este cultivo ha tenido un descenso del 1.5% anual. En muchos países, principalmente de Centroamérica y de la Región Andina, se cultiva intercalado con el maíz. Esta característica de producción, unida a lo pequeño de los cultivos puede ser la causa que explique los bajos rendimientos por hectárea, los cuales durante la década de los noventa solamente alcanzaron los 0.66 TM/ha. Sin embargo, en algunos países como Chile se han logrado rendimientos del orden de las 1.7 TM/ha.

Los hábitos de consumo de frijol son muy diferentes entre los países, lo cual dificulta el comercio intra y extra regional. Países como Guatemala, Cuba y Venezuela prefieren y casi que sólo consumen frijol negro (caraota), por otra parte, Nicaragua, El Salvador, República Dominicana sólo consumen frijol rojo, pero México, Colombia y Perú prefieren los frijoles jaspeados y los del Sur tienen preferencia por el frijol blanco.

Conociendo esta realidad, se entiende el porque es tan difícil encontrar un mercado mundial de frijol que facilite el abastecimiento de este grano. Las exportaciones en total de LAC son

poco significativas y en el año 2001 sólo alcanzaron las 373 mil toneladas, siendo Argentina el principal proveedor con 265 mil toneladas en el mismo año.

Por su parte, las importaciones estuvieron muy cerca al volumen de las exportaciones, 381 mil toneladas, siendo Brasil y México los principales importadores.

► III. Situación actual y evolución de la Ventaja Comparativa Revelada de los países de ALC en Granos Básicos

Con el fin de evaluar la situación actual, de la evolución y posición relativa de los países de las Américas en el comercio de los granos básicos, se calculó el **índice de ventaja comparativa revelada (VCR)** para cada uno de ellos. El VCR se calcula sobre la base de datos del comercio internacional¹, bajo la premisa de que el flujo actual del comercio refleja costos relativos y diferencias entre países en determinados factores tales como el costo de oportunidad de los recursos domésticos y otros factores de la competitividad cuyos precios no necesariamente son determinados por el mercado. El VCR es un indicador muy práctico para determinar, en forma indirecta, las ventajas comparativas que tiene un país. Adicionalmente, dada la estructura de la demanda doméstica e internacional, el VCR describe, por un lado, la forma en que la producción de un producto compite por los recursos domésticos, en

comparación con otros bienes producidos y comercializados por el país. Por otro lado, también muestra la capacidad del país para competir en el mercado internacional. El índice se calcula usando estadísticas de comercio exterior y por tanto, también refleja la influencia de factores tales como políticas comerciales, ingresos de divisas, eficiencias relativas y estructuras de mercado. El VCR, cuando es negativo, refleja situaciones en donde la oferta doméstica es insuficiente para satisfacer la demanda alimentaria interna, por lo que ésta es suplida complementariamente por el mercado internacional. En general, un VCR positivo significa que un producto presenta ventaja comparativa revelada y que las exportaciones del país podrían exceder a las importaciones. Adicionalmente, entre mayor sea el valor del VCR más competitivo es el producto en el mercado internacional.

El VCR se ha calculado de forma anual en el periodo 1990-2001 para cada uno de los granos estudiados.

En los cuadros siguientes se clasifica a los países en cuatro categorías según presenten ventajas comparativas reveladas positivas o negativas en el periodo 1990-2001 en trigo, arroz, maíz, sorgo y frijol y su evolución en el tiempo. En cada categoría se presentan los países, en orden descendente, de acuerdo a su posición relativa según el índice de VCR en el comercio agroalimentario mundial². También se muestra en cada cuadro el peso relativo (porcentual) de las exportaciones e importaciones con respecto al promedio anual transado por los países de América Latina y El Caribe.

1. $VCR_a^i = VCE_a^i - VCI_a^i$ donde VCE es la ventaja comparativa revelada de las exportaciones y VCI es la ventaja comparativa de las importaciones. $VCE_a^i = \ln[(X_a^i/X_n^i) / (X_a^r/X_n^r)]$ y $VCI_a^i = \ln[(M_a^i/M_n^i) / (M_a^r/M_n^r)]$, X y M son exportaciones e importaciones respectivamente; la r se refiere al mundo menos el país en análisis, mientras que n se refiere al comercio de todas las mercancías menos la mercancía a. Nótese que el índice de ventaja comparativa revelada se calcula bajo el supuesto de un mundo compuesto por dos países (el país i y el resto del mundo r) que intervienen en el intercambio comercial de dos bienes (un bien a y el resto de bienes n).

2. Se incluyen solo los países que al menos representen el 0,5% (exportaciones más importaciones) del comercio de Latinoamérica



Trigo

En el cuadro 1, se observa que de 42 países estudiados solo dos, Argentina y Uruguay, poseen un VCR positivo en trigo para el periodo 1990-2001, siendo los únicos dos países de la región con balanza comercial positiva en trigo, 19 países tienen VCR negativo ya que son importadores netos de trigo y 21 países restantes no tienen comercio significativo de trigo en América Latina.

Argentina contribuyó con el 94,28% del total de las exportaciones de trigo de América Latina y El Caribe en este periodo. Un VCR creciente en el periodo, confirma que su situación relativa ha mejorado en el tiempo, lo cual se explica por un crecimiento promedio anual de 6,9% en sus exportaciones de trigo al mundo entre 1990 y el 2001. En el caso de Uruguay, un VCR declinante evidencia que su participación en el

comercio de la región es cada vez menor, lo cual refleja la tendencia de sus exportaciones.

En 19 países (cuadro 1) con VCR negativo, el balance anual entre importaciones y exportaciones es a veces positivo y en otras negativo pero, en términos generales la situación es muy parecida para la mayoría de ellos, fuertemente importadores y con exportaciones mínimas. Es importante destacar el caso de México, país importador neto, pero con exportaciones importantes de este producto, aún así su situación en el mercado mundial, según el VCR, no es muy buena.

Un caso interesante es el de Paraguay, que en el periodo 1990-2001 tuvo una balanza comercial positiva, pero sus exportaciones presentan mucha volatilidad año a año mientras que sus importaciones tienen una tendencia alcista.

Cuadro 1. Competitividad Revelada del Comercio para el trigo en América Latina y El Caribe, 1990-2001 ¹		
	CRECIENTE (Mejora)	DECLINANTE (Deterioro)
POSITIVA (Ventaja Comparativa Revelada)	Argentina 94.28% Exportaciones 0.06% Importaciones	Uruguay 1.10% Exportaciones 0.25% Importaciones
NEGATIVA (Desventaja Comparativa Revelada)	Panamá República Dominicana Costa Rica México Nicaragua Colombia Trinidad y Tobago Venezuela 3.51% Exportaciones 32.13% Importaciones	Paraguay Jamaica El Salvador Cuba Honduras Perú Guatemala Ecuador Bolivia Brasil Chile 1.06% Exportaciones 66.09% Importaciones
1. Al final de cada cuadrante se muestra el porcentaje que representa las exportaciones e importaciones en el comercio de trigo de América Latina.		

Arroz

En el cuadro 2 se observa, que de 42 países analizados solo 14 presentan comercio significativo con respecto al total de América Latina (más de 0,5%), tan solo 5 tienen VCR positivo y 9 negativo.

De los cinco países con VCR positivo en arroz, Uruguay, Argentina y Venezuela presentan un VCR creciente. Estos países son exportadores netos y tienen una posición favorable en el mercado, pues han ido ganando competitividad. Uruguay y Argentina contribuyeron con cerca del 95% de las exportaciones de arroz del total de Latinoamérica entre 1990 y 2001, son exportadores netos y muestran una posición favorable en este mercado, pues han ido ganando competitividad. En el caso de Venezuela (importador neto de arroz), su VCR positivo y creciente se explica por una

disminución de importaciones, pues sus exportaciones han sido tradicionalmente bajas. La disminución de las importaciones podría deberse a una demanda doméstica limitada de arroz, a que el país tiene ventajas para suplir su mercado doméstico, donde el mercado internacional no compete internamente, o a que existen fuertes barreras a la entrada de este producto. En los otros dos países con VCR positivo, Panamá y Ecuador, el índice de VCR es declinante en el periodo.

En cuanto a los nueve países con VCR negativo, su competitividad viene declinando, es decir, la desventaja comparativa se va acentuando en el tiempo, ocasionado por aumento en las importaciones de arroz. Estos países son importadores netos de arroz, a excepción de Paraguay que presenta una situación similar a la del trigo.

<p align="center">Cuadro 2. Competitividad Revelada del Comercio para el arroz en América Latina y El Caribe, 1990-2001¹</p>		
	CRECIENTE (Mejora)	DECLINANTE (Deterioro)
<p>POSITIVA (Ventaja Comparativa Revelada)</p>	<p>Uruguay Argentina Venezuela</p> <p>Exportaciones 96.06% Importaciones 1.90%</p>	<p>Panamá Ecuador</p> <p>Exportaciones 1.22% Importaciones 3.39%</p>
<p>NEGATIVA (Desventaja Comparativa Revelada)</p>	<p>Ninguno</p>	<p>Perú Colombia Nicaragua El Salvador Honduras Guatemala México Costa Rica Brasil</p> <p>Exportaciones 1.66% Importaciones 94.14%</p>
<p>1. Al final de cada cuadrante se muestra el porcentaje que representa las exportaciones e importaciones en el comercio de arroz de América Latina.</p>		



Maíz

El cuadro 3 resume la situación del VCR para maíz. Argentina, Paraguay y Cuba con VCR positivo. Los dos primeros son exportadores netos de maíz y entre ambos aportaron el 85,21% del total de las exportaciones de América Latina. Paraguay tiene un VCR creciente, explicado por un aumento promedio anual de sus exportaciones de 62,7%, mientras que en Argentina el VCR es declinante, posiblemente porque sus importaciones crecieron más que las exportaciones en

el periodo 1990-2001, 10,6% vrs 20,3%. Cuba siendo importador neto tiene un VCR positivo creciente. Esta situación podría ser el resultado de políticas de sustitución de importaciones.

Los 15 países restantes presentan VCR negativos, son importadores netos y en conjunto importan más del 95% del total de la región. Guatemala, Ecuador y Brasil son casos en que el VCR es creciente, con exportaciones significativas, de modo que sería interesante el análisis más detallado de estos países.

Cuadro 3. Competitividad Revelada del Comercio para el maíz en América Latina y El Caribe, 1990-2001 ¹		
	CRECIENTE (Mejora)	DECLINANTE (Deterioro)
POSITIVA (Ventaja Comparativa Revelada)	Paraguay Cuba 1.49% 1.95%	Argentina 84.72% 0.86%
NEGATIVA (Desventaja Comparativa Revelada)	Guatemala Panamá Ecuador Venezuela Brasil México República Dominicana Trinidad y Tobago 8.75% 62.06%	Costa Rica El Salvador Honduras Colombia Perú Chile Jamaica 4.84% 32.98%
1. Al final de cada cuadrante se muestra el porcentaje que representa las exportaciones e importaciones en el comercio de maíz de América Latina.		

Sorgo

En el cuadro 4 se ordenan los países de acuerdo a su VCR en sorgo. En sorgo se observa una fuerte concentración de países en el comercio, solo 11 de 42. Ejemplo de esto, es que en exportaciones Argentina exporta el 93,2% y en importaciones México acapara el 85,7%. En cuanto al VCR positivo y creciente solo República Dominicana se ubica en este cuadrante, aunque es importador neto. Este caso podría tener una explicación similar a la del maíz en Cuba. Con VCR positivo y declinante están Argentina y Venezuela, únicos países exportadores netos de sorgo, lo que explica el signo positivo del VCR, sin embargo el crecimiento de las importaciones es mayor que el de las exportaciones lo cual hace que su competitividad sea declinante,

Colombia, Jamaica y Trinidad y Tobago son países con VCR negativo pero creciente. Mientras que Brasil, Chile, México, Barbados y Cuba presentan VCR negativo y declinante.

Cuadro 4. Competitividad Revelada del Comercio para el sorgo en América Latina y El Caribe, 1990-20011		
	CRECIENTE (Mejora)	DECLINANTE (Deterioro)
POSITIVA (Ventaja Comparativa Revelada)	República Dominicana 0.00% 0.70%	Venezuela Argentina 97.15% 0.57%
NEGATIVA (Desventaja Comparativa Revelada)	Colombia Jamaica Trinidad y Tobago 0.11% 7.82%	Brasil Chile México Barbados Cuba 0.87% 89.39%
1. Al final de cada cuadrante se muestra el porcentaje que representa las exportaciones e importaciones en el comercio de sorgo de América Latina.		



Frijol

En el cuadro 5, se muestra el VCR de frijol para los países latinoamericanos. Existen cuatro países con VCR positivo pero solo Bolivia y Perú muestran una ventaja creciente, mientras que, Argentina y Chile están perdiendo competitividad.

Cuadro 5. Competitividad Revelada del Comercio para el frijol en América Latina y El Caribe, 1990-20011		
	CRECIENTE (Mejora)	DECLINANTE (Deterioro)
POSITIVA (Ventaja Comparativa Revelada)	Bolivia Perú 6.22% 0.93%	Argentina Chile 78.59% 0.59%
NEGATIVA (Desventaja Comparativa Revelada)	El Salvador Guatemala Honduras Nicaragua Ecuador Venezuela Brasil República Dominicana Haití 7.07% 55.95%	Costa Rica Colombia México 7.24% 39.55%
1. Al final de cada cuadrante se muestra el porcentaje que representa las exportaciones e importaciones en el comercio de frijol de América Latina.		

► IV. Importancia de la producción de los granos básicos

El análisis sobre la importancia de la producción de los granos básicos se hace en el contexto de la disponibilidad, en todos los países de ALC - exceptuando a la Argentina en todos los granos y a Chile en Fríjol- de una producción granaria estructurada en dos ejes, la de granos básicos para el consumo interno y la de granos o materias primas para la exportación.

Cada eje, con características distintas, tanto en la estructura de la tenencia de la tierra, como en los aspectos netamente productivos. Por un lado existe el productor-exportador que ha incursionado en nuevas tecnologías de producción, que tiene acceso a fuentes de financiamiento y que puede tomar en cuenta todos los factores que deben considerarse cuando el objetivo es mejorar los niveles de competitividad para participar en mercados internacionales; y por el otro está el productor que produce para el autoconsumo y el mercado interno, que en alguna medida ha sido relegado a tierras marginales en donde se han estancado los rendimientos y han faltado prácticas modernas de producción.

El planteamiento que se realiza consiste en ver a la producción de los granos desde una perspectiva ampliada, de tal forma que nos permite analizarla, por una parte, desde el punto de vista de los encadenamientos con el resto de las actividades económicas vinculadas con la producción de los insumos, la generación de transporte, empleo, ingreso, divisas, aporte al producto nacional y al desarrollo de la agroindustria y, por otra desde un punto de vista social, en donde podamos valorar sus contribuciones a la seguridad alimentaria y a la alimentación, teniendo en cuenta que otra forma de consumir granos es al convertidos en productos lácteos, carne de pollo, huevos y carne de cerdo.

Generación de empleo

Haciendo abstracción de la producción de otros granos como las oleaginosas y algunas legumbres secas, se ha estimado que en ALC 7,064,673 personas se dedican a la producción de los cinco granos básicos que se han estado analizando y que, esta cantidad representa el 3% de la población económicamente activa del continente.

Hasta aquí conocemos el empleo directo generado por la producción, pero si lo analizamos en forma ampliada se tendrá que agregar los empleos que generan 140 millones de toneladas, que tienen que transportarse, adecuarse y transformarse para convertirse en el producto final que el consumidor requiere en el lugar y en el momento oportuno.

Estimaciones realizadas en estudios de comercialización indican que los trabajadores que derivan sus ingresos de las actividades vinculadas con el transporte, acondicionamiento, transformación y comercialización de los granos representan el 4% de la PEA, lo que significa que en promedio el sector de los granos en conjunto le da empleo a 16 millones de personas.

Valor de las exportaciones y de las importaciones. Balanza Comercial

Un análisis muy corto de los flujos comerciales de los granos permite identificar al MERCOSUR como una región con un alto potencial exportador de granos. En el caso del trigo y del maíz son los dos productos que generan el mayor flujo de divisas. A partir de información de la FAO, se encuentra que el valor promedio de las exportaciones anuales en los 12 últimos años fue de 1000 millones de dólares en trigo y 995 millones en maíz, lo que representa un 88% del valor promedio de las exportaciones anuales de los cinco granos que es de 2,250 millones de dólares aproximadamente.



Desde el punto de vista de las importaciones también se puede observar que son el trigo y el maíz los granos que generan los mayores flujos. Así, por ejemplo, las importaciones de trigo han tenido un valor promedio anual de 2,249 millones de dólares, de los cuales aproximadamente el 45% ha sido producto del mercado intra regional. Algo parecido ha ocurrido en el maíz en donde las importaciones han sido del orden de los 1,418 millones de dólares, de los cuales una buena parte ha sido el resultado de negociar maíz blanco para consumo humano e importar, de fuera de la región, maíz amarillo para preparar alimentos para animales.

En promedio, el valor anual de las importaciones de los cinco granos ha sido de 4,450 millones de dólares, lo que representa poco más del doble de las exportaciones, lo que quiere decir que LAC, en su conjunto, tiene una balanza comercial deficitaria de 2,200 millones de dólares en el rubro de los granos básicos.

Producción de alimentos derivados de los granos básicos

Tal vez el aspecto más importante de la producción de granos, principalmente del maíz y el sorgo, es servir de materia prima para la producción de alimentos para animales. Estos dos granos constituyen la base -70%- de la alimentación de pollos, gallinas, cerdos y de la complementaria de los vacunos, los cuales los transforman en carnes, leche y productos lácteos y huevos.

Hoy día la base de la alimentación de la población son los huevos, las carnes y los productos lácteos, por lo que, en todos los países el desarrollo de estas agroindustrias ha sido muy abundante y exitosa. Pero ha sido la producción de los granos básicos, junto con la soya, el factor determinante para que hayan llegado al punto donde se encuentra en los actuales momentos.

Las estadísticas existentes revelan el auge de estas industrias y de la importancia que tienen en el comercio y en la alimentación de la población. En el caso de la carne de pollo se encuentra que en los países de América Latina y el Caribe la producción en los últimos 13 años ha tenido un ritmo de crecimiento del 8% anual lo que le ha permitido pasar de 5 millones de TM en el año de 1990, a 13,5 millones de toneladas en el año 2002, lo que demuestra que en el período se ha triplicado la producción.

En lo que se refiere a la producción de huevos, ha crecido anualmente a una tasa del 3% pasando de 3,549,000 toneladas en el año 1960 a 5,353,600 toneladas en el 2002. Expresando estas cantidades en número de huevos por persona, encontramos que existe una disponibilidad de 160 huevos por persona al año, cifra que se considera como un buen indicador alimenticio.

La producción de carne de cerdo ha sido otro de los productos que se considera como un derivado de los granos, por la alta participación que tienen en su régimen alimenticio. Estudios de costos de producción indican que entre el 30 y el 40% del costo de producción de la carne de cerdo es atribuible a los alimentos balanceados, en los que ya se dijo, los granos son el principal componente. La producción de carne de cerdo en el período de 13 años ha pasado de 2,911,600 toneladas a 4,782,600, lo que significa que ha crecido a una tasa del 4% anual.

Aun cuando en la producción de carne vacuna no se consume la misma cantidad de alimentos concentrados que la que se consume cuando la producción es en confinamiento, si utiliza un porcentaje importante como complemento al pastoreo que se refleja en el aumento de peso y la tasa de convertibilidad. Para el año 2002 la producción de carne vacuna fue de 14,459,900 toneladas de carne en canal, dentro de las cuales un 10% se ha estimado son fruto del uso de los alimentos concentrados.

Seguridad Alimentaria

Hacia mediados de la década del 80, la capacidad de los países de ALC para satisfacer la demanda interna de granos básicos parecía suficiente en términos de la demanda histórica. Sin embargo, a pesar que en los cinco granos se ha dado en los últimos 13 años una tasa positiva de crecimiento de la producción, esta ha sido inferior a la tasa de crecimiento poblacional y hoy en día nos encontramos que somos importadores netos de granos básicos.

Independientemente de la capacidad de compra de los consumidores para adquirir los alimentos, se debe tener en cuenta que el autoconsumo es muy importante en la población rural de los países y que, para el caso del maíz, frijol y arroz este alcanza cantidades equivalentes al 25% del consumo total de cada producto. Adicionalmente a esta circunstancia, se deben tomar en cuenta los hábitos de consumo o gustos de los consumidores y que no se trata del simple maíz, frijol o arroz, que se consigue en cualquier mercado, sino de maíz blanco semi harinoso, frijol de color y tamaño definidos y arroz largo y delgado no glutinoso.

Comparando datos disponibles para distintos países de ALC se observa que los granos –cereales y frijol– siguen aportando aproximadamente el 40% de la ingesta total de alimentos. Este fenómeno se explica, si se acepta la hipótesis de que un aumento de precios obliga a los hogares más pobres a refugiarse en los alimentos baratos.

Independientemente de las diferencias que puedan existir entre los países de la región, se puede concluir que los granos básicos constituyen un alimento de primera necesidad en los hábitos alimentarios del conjunto de la población de ALC. Su importancia deviene no sólo de la tradición culinaria de los países, sino también del hecho que sus precios aún permiten un acceso relativamente más fácil de la población de bajos ingresos. Esta es razón suficiente para plantear la necesidad de que su producción sea objeto de especial atención.

Soporte de la Agroindustria Nacional

La industria molinera de arroz, trigo, maíz y sorgo es muy importante en la producción de arroz blanco, harinas y triturados para alimentos concentrados. Todas ellas han sido el motor de la producción nacional de los granos pero, a su vez, la producción nacional ha constituido la base de materias primas sobre la cual se ha desarrollado la agroindustria nacional de estos productos.

Mantener las fuentes de producción de materias primas debe ser un objetivo estratégico de desarrollo de los países, por cuanto con ello se esta garantizando la permanencia de la agroindustria nacional ante la tendencia de todos los países de exportar cada vez más productos terminados y menos materias primas.

Encadenamientos económicos del sector de granos básicos

La mayor parte de los datos que se refieren a la contribución de los sectores agrícolas al Producto Interno Bruto hacen énfasis en una tendencia descendente que llega, en promedio, a menos del 10% del PIB, aunque las naciones más pobres son más dependientes de la agricultura y su peso es mayor. En general la valoración de este sector dentro de las cuentas nacionales se realiza con la traslación de cuentas agrícolas hacia otras ramas de actividad económica, pues únicamente consideran como aporte del sector el valor de los productos primarios (los que componen la demanda final), lo que implica que la contribución real del sector sea subestimada.

Además, la agricultura genera cadenas productivas importantes y relaciones intersectoriales no contabilizadas dentro de las cuentas nacionales, que generan valor agregado más allá de su propia actividad, por ejemplo:



1. Absorción de mano de obra (donde destaca la no calificada y del sector rural).
2. Generación de divisas.
3. Uso y conservación de recursos naturales.
4. Genera capital de inversión en el resto de sectores.
5. Encadenamientos, como con los sectores:
 - a. Comercio y Servicios
 - b. Instituciones Financieras y Seguros.
 - c. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones

De este modo, para lograr un marco de contabilización más completo, sobre el aporte de los granos básicos a una economía se puede utilizar una Matriz de Contabilidad Social, que permite el examen de vínculos estructurales entre producción, consumo, comercio y distribución del ingreso mediante el cálculo de multiplicadores³. Aún así, hay limitaciones para la inclusión de algunos aspectos clave de las cadenas de productos alimentarios; concretamente, servicios financieros, servicios de aduanas, transporte, educación y capacitación, e investigación y desarrollo.

Bajo este modelo de multiplicadores se pueden analizar los encadenamientos de un sector en particular con el resto de la economía. Por ejemplo el caso del arroz en Argentina, el incremento de US\$1 en la cantidad que se demanda de arroz, dinamiza al mismo sector arrocero en US\$1.09, lo cual significa que para suplir ese dólar adicional demandado de arroz, el sector debe producir US\$1.09 adicionales, dados los encadenamientos existentes. Además, dinamiza de manera positiva y directa a otros sectores de la economía: al sector primario en US\$0.22, a la agroindustria en US\$0.81, al sector de alimentos en US\$0.75, al sector de recursos naturales en US\$0.11 y al resto de la economía en US\$2.91.

Similarmente, este efecto multiplicador en la producción de arroz genera una repercusión en la economía total de un país, que en el caso de los países del MERCOSUR fluctúa entre US\$4 y US\$6, en los países andinos de Colombia y Venezuela, US\$4.24 y US\$3.96 respectivamente.

Efecto multiplicador del arroz¹ en la producción

	Arroz	Sector Primario	Agroindustria	Alimentos	Recursos Naturales	Resto	Total
Argentina	1.09	0.22	0.81	0.75	0.11	2.91	5.91
Brasil	1.02	0.25	0.43	0.40	0.07	2.17	4.44
EEUU	1.04	0.05	0.21	0.17	0.11	3.22	4.80
Uruguay	1.03	0.19	0.33	0.52	0.04	2.61	4.72
Perú	1.00	0.05	0.02	0.08	0.01	0.25	1.42
México	1.06	0.17	0.26	0.30	0.05	1.50	3.34
Colombia	1.02	0.23	0.33	0.55	0.07	2.04	4.24
Chile	1.13	0.16	0.28	0.36	0.11	1.73	3.77
Canadá	1.07	0.01	0.04	0.03	0.01	0.36	1.53
Venezuela	1.00	0.25	0.27	0.34	0.08	2.02	3.96

1. Incluye los sectores 0113, 0114 de la Clasificación Central de Productos de la ONU.

3. Existen otras aproximaciones como los modelos microeconómicos de granja familiar y enfoques de simulación como los Modelos Computables de Equilibrio General. El estudio detallado fue elaborado por Arias, Joaquín; Segura, Oswaldo y Trejos, Rafael (2004). "Más que Alimentos en la Mesa: La Verdadera Contribución de la Agricultura al desarrollo económico". IICA.

► V. Principales problemas o restricciones para la producción y comercialización

Condiciones físicas

Exceptuando los países templados del sur, en donde las condiciones topográficas y la marcada estacionalidad son factores favorables para la producción, en los demás, lo quebrado del suelo dificulta la mecanización y la falta de infraestructura de riego y avenamiento hacen la producción difícil y riesgosa.

En un alto porcentaje la producción de los granos proviene de zonas de ladera y cultivo de secano, mientras que las tierras bajas, planas, húmedas se han dedicado a la ganadería, algodón, caña de azúcar, banano, frutales y otros, con los que, posiblemente no se ha hecho un análisis comparativo de rentabilidad que permita hacer la mejor combinación productiva.

Las condiciones ambientales del trópico permiten a los cultivos de ciclo biológico corto producir durante todo el tiempo, la limitante es la disponibilidad de agua. Esta se ha convertido en el factor que hace que la cosecha de granos sea estacional (aprovechar la época de lluvias) y que las tierras permanezcan sin aprovecharse en por lo menos dos terceras partes del tiempo.

Si a la relación de productividad (cantidad producida/unidad de superficie) se le agrega el grado de aprovechamiento de la tierra durante un período definido, encontramos que en los países tropicales, se puede triplicar la producción utilizando la misma unidad de superficie, los costos se reducen y por consiguiente la competitividad aumenta.

Insuficiente Investigación y transferencia de tecnología para la producción

Uno de los efectos de las medidas de ajuste estructural en los países de ALC ha sido la reducción de los gastos del Estado. Esta medida ha afectado en todos los países a las instituciones públicas de investigación agrícola, las que tuvieron que reducirse, transformarse y, en algunos casos, desaparecer.

Desafortunadamente esta situación se ha dado en los momentos en que más se requiere de un cambio tecnológico que mejore las condiciones de producción para poder alcanzar algún grado de competitividad en los mercados, bien sea por precio, calidad, oportunidad o volumen.

Los productos que tienen una alta relación precio/peso o volumen, como es el caso de algunas hortalizas y frutas, han podido incentivar a algunos inversionistas privados para que desarrollen o apoyen centros de investigación y transferencia, pero, para commodities como los granos donde esta relación no se da, la reducción del financiamiento público a la investigación ha tenido serias implicaciones que definitivamente ya se están observando en la reducción de la producción, en una mayor dependencia y en un desmejoramiento del grado de alimentación de las poblaciones con menor nivel de ingresos, que son los que consumen fundamentalmente los granos.

Insuficiente financiamiento para la producción y comercialización.

Aún cuando aparentemente existen muchas fuentes de financiamiento, la realidad es que para financiar proyectos de producción agrícola, procesos agroindustriales o servicios de comercialización, éstas no están disponibles



o resultan demasiado dispendiosas y costosas. La banca de desarrollo o banca especializada para la agricultura fue la fuente oficial de financiamiento del sector en el pasado, desafortunadamente por múltiples razones estas instituciones públicas han desaparecido y hoy en día la banca privada ha entrado a cubrir este espacio con grandes recelos y precauciones que se han traducido en exceso de garantías, altas tasas de interés y exclusión o limitado acceso para los pequeños y medianos productores.

La modalidad tradicional de decidir qué, cuándo y cuánto producir los granos básicos, ha sido la de darle algún uso a la tierra y mano de obra disponibles y aplicar los conocimientos heredados y no el resultado de proyectos de producción que respondan a las demandas de los mercados. Esta forma de producir es la que ha generado la creencia de que la producción agrícola es altamente riesgosa, pero, la realidad es que lo altamente riesgoso es el mercado, el cual se ve afectado por la incertidumbre que la forma de producir le introduce a la oferta.

Ante esta situación, el sector financiero exige capital de respaldo del crédito y altas tasas de interés, condiciones que los medianos y pequeños productores no están en condiciones de brindar. Estudios sobre la propiedad rural indican que más del 70% de las propiedades no reúnen los requisitos para servir de garantía de respaldo, lo que no los hace sujetos de crédito teniendo que acudir al sector agiotista del dinero o, definitivamente dejar de producir.

La situación se ve agravada en la post-cosecha, por el hecho de mantener condiciones de estacionalidad en la producción, que nos lleva a generar excedentes estacionales que requieren de almacenamiento. La apertura comercial ha conducido a que los precios internos se

equiparen con los internacionales, pero, el problema es que persisten diferenciales de tasas de interés entre los países de ALC y los países exportadores de granos. Las cotizaciones de los mercados de futuros incluyen el costo financiero del almacenamiento calculado en base a dólares, mientras que, en ALC se hace en moneda nacional con diferenciales significativos en las tasas de interés. El resultado es que los compradores restringen las compras en época de cosecha y los productores han dejado de producir para reducir los riesgos de mercado.

Insuficientes y deficientes servicios de comercialización

Si bien los granos son conocidos como productos durables, estos requieren de tratamientos especiales para lograr esta condición. Limpieza, secamiento, control de plagas y clasificación son tratamientos indispensables que requieren los granos para manejarse, almacenarse y comercializarse adecuadamente. Un grano húmedo es tan perecible como una lechuga, si no se le seca en el momento oportuno se deteriora y se puede llegar a perder. La problemática del pequeño y mediano productor es que carece de la infraestructura necesaria para realizar estos tratamientos y tan poco es común encontrar quién preste estos servicios.

La preocupación del productor es encontrar quién le reciba el producto para que le dé el tratamiento oportuno y evitar que se pierda, por lo tanto, este es el factor que hace que el productor pierda toda capacidad de negociación y que el precio no sea el principal problema a resolver. En el pasado, las instituciones de comercialización del Estado resolvían este problema a través de los programas de compra, en donde era más apreciada la capacidad de recibo que la

liquidación y pago. Hoy en día, la privatización de toda la infraestructura de acopio y tratamiento de granos, concentró el poder de negociación en unos pocos y restó la posibilidad de desarrollar centros privados de prestación de servicios públicos de acondicionamiento y almacenamiento de granos básicos.

Mercados oligopsonicos y poco desarrollados

Una característica de los mercados de granos es la de haber pocos compradores concentrados en áreas urbanas y muchos vendedores dispersos en áreas geográficas muy amplias. Esta circunstancia genera que el poder de decisión se concentre y que, la oferta tenga que desplazarse en busca de la demanda. En la medida que el producto se aleja de la zona de producción en busca del mercado, agrega costos de comercialización que hacen que la capacidad de negociación del productor se vea reducida.

El hecho de que los mercados sigan considerándose como los lugares en donde se tienen que reunir comprador, vendedor y producto para hacer un negocio, saldrá perdiendo el que mayormente tenga que desplazarse. Hoy en día, el mercado debe concebirse como el sistema que concentra y dispersa información de ofertas y demandas y permite que estas se enfrenten, descubran el precio de mercado y dispongan de las mejores facilidades para que los productos sean entregados y los contratos liquidados.

Sin embargo, aún se está lejos de este tipo de mercado, existe una cadena muy larga de intermediación, deficientes métodos de formación de precios, negocios informales, altas pérdidas post-cosecha, amplios márgenes y altos costos de comercialización que hacen poco competitiva la producción nacional aún en el mercado interno.

▶ VI. Planteamientos prácticos de solución

Producción bajo riego vrs producción estacional

Lo que en los países templados se llama almacenamiento, en los países tropicales se debe llamar riego. A pesar de la gran disponibilidad de agua en los países tropicales de ALC, la superficie bajo riego dedicada a la producción agrícola es mínima. Se sigue dependiendo del régimen de lluvias y por lo tanto, la producción es completamente estacional. Si en vez de seguir pensando en construir infraestructura de almacenamiento para mantener inventarios que garanticen el abastecimiento de materias primas a la agroindustria, se invierte en infraestructura de riego que permita producir todo el año, no sólo se incrementaría la producción y se reducirían los costos por unidad producida, sino que también los costos financieros de almacenamiento prácticamente desaparecerían.

Esta sería la mejor forma de adoptar nuevas tecnologías de producción, programar el abastecimiento, reducir pérdidas post-cosecha, reducir las variaciones estacionales de precios y los riesgos de mercado.

Agroempresarios vrs productores tradicionales

La situación actual del sector agrícola es que cuenta con magníficos productores pero carece de agroempresarios. Para ser agroempresario se requiere tomar conciencia de minimizar los costos fijos de producción y comercialización, producir lo que los mercados demandan en cuanto a calidad, cantidad, oportunidad y precio, cubrir riesgos de producción, mercado y precio y saber que



el comercio es una actividad que requiere la participación de personas especializadas a las cuales hay que acudir para tomar las decisiones de qué, cuándo, cuánto y dónde producir y vender.

El cambio requiere una reconversión del actual productor pero, fundamentalmente, formar un nuevo comercializador –intermediario- que participe asesorando y prestando servicios de mercadeo. Para ello se debe apoyar la capacitación de productores, comerciantes y otros agentes que se requieren para desarrollar mercados de físicos, donde se descubran precios en forma transparente, se genere información de mercados y se diseñen nuevos instrumentos de financiamiento y esquemas de manejo de riesgos por variación de precios.

Mercados bursátiles de productos vrs mercados tradicionales

El mercado tradicional de los granos básicos se ha caracterizado por estar disperso en las bodegas de los comerciantes, las plantas industriales y las casas o galeras sobre las carreteras que comunican a las unidades de producción con los mercados. Esta característica, unida al hecho de que el productor se tiene que desplazar con el producto al lugar de venta, en donde se enfrenta a un solo comprador, sin información sobre las condiciones del mercado, con un producto generalmente húmedo, que lo presiona para que reciba tratamiento y no se dañe, difícilmente puede tener éxito en la negociación, pues realmente no se da ninguna de las condiciones que debe tener un mercado.

Se requiere entonces, crear las condiciones para desarrollar mercados en donde se concentren ofertas y demandas en vez de productos, oferentes y demandantes, en donde

las ofertas y las demandas se publiquen junto con las características que definen los precios, es decir, calidad, cantidad, lugar de entrega, forma y fecha de entrega, forma y fecha de pago. En donde los negocios se realicen en forma pública y sean el resultado del libre enfrentamiento de las ofertas con las demandas, en donde se realicen contratos respaldados por garantías de cumplimiento que den seguridad de entrega y pago del producto, donde se genere información precisa, confiable y oportuna del mercado que sirva para orientar la producción y la comercialización y, finalmente, donde operen los nuevos comerciantes que representen a los clientes, los asesoren y faciliten los servicios que requiere la producción y la comercialización para ser exitosas.

Crédito Prendario vrs crédito hipotecario

El financiamiento es el factor preponderante que afecta la decisión de producir de los pequeños y medianos productores, principalmente. La falta de información de mercados y la asimetría entre las diferentes fuentes, hace que se dude de la veracidad de la misma y que el sector financiero no haya desarrollado sistemas de financiamiento para la producción y comercialización agrícola a partir de proyectos. Esta circunstancia ha conducido a que las tasas de interés de los créditos para la agricultura sean muy altas y que las garantías sean –generalmente- hipotecarias.

Ante un exceso de demanda de crédito y la disponibilidad de recursos financieros, en fondos de inversión y en un mercado de capitales de pequeños y medianos inversionistas, se han estado desarrollando instrumentos de financiamiento hechos a la medida para las distintas actividades empresariales vinculadas al sector agropecuario, utilizando bienes muebles como garantía en fideicomisos. Uno de los

instrumentos, que aunque tiene muchos años de haberse diseñado, se está tratando de poner en práctica de nuevo, es el bono de prenda (Warrant) respaldado por el certificado de depósito de granos almacenados. Sin embargo para ello, se requiere que muchos de los Almacenes Generales de Depósito, adecuen y doten sus instalaciones de los equipos necesarios, desarrollen normas sobre calidades y reglamentos sobre mermas, faltantes y

deterioros, revisen los marcos jurídicos para permitir que los granos funjan como colateral del crédito, que se aprenda a manejar la cobertura de precios durante el período de almacenamiento y realizar estudios que conduzcan a la reducción del costo del servicio para los usuarios, buscando tratamiento diferenciado, con los demás almacenes, en cuanto a los requisitos de capital que se les exige por ser los granos bienes de baja densidad económica.

► Bibliografía

Arias, Joaquín; Segura, Oswaldo; Trejos, Rafael (2003). "Más que alimentos en la mesa: la real contribución de la agricultura a la economía". Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional y Área de Comercio y Agronegocios. San José, C.R., IICA.

Arias, Joaquín; Segura, Oswaldo. (2003) "Índice de Ventaja Comparativa Revelada: Un Indicador del Desempeño y de la Competitividad Productivo-Comercial de un país". Área de Comercio y Agronegocios. San José, C.R., IICA. Documento de Trabajo.

Lizarazo, Luis. (2000) "La Bolsa de Productos Agropecuarios: El Mercado de Físicos". Área de Políticas y Comercio. IICA. Santiago de Chile.



Instituto Interamericano de Cooperación
para la Agricultura (IICA)

www.iica.int

Área de Comercio y Agronegocios
comercio_y_agronegocios@iica.ac.cr

Teléfono: (506) 216-0297

Fax: (506) 216-0287

Apdo. Postal 55-2200 Coronado, Costa Rica

Dirección electrónica: @iica.ac.cr

www.infoagro.net/comercio

